

PARIS 5 DE MARZO

El tratado que se ha celebrado entre los tres imperios de Europa continúa dando motivo á largos y animados comentarios en la prensa de todas partes, en los círculos políticos y hasta en alguna Cámara de diputados. En la de Hungría, que al parecer no ha visto con muy buenos ojos esta inteligencia de la Alemania con la Rusia, el presidente del Consejo, M. Tisza, se ha expresado en estos términos: «La Rusia quiere el mantenimiento de la paz; nosotros la deseamos igualmente, pero estas disposiciones no deben impedirnos tomar nuestras medidas para el caso en que estos propósitos no se realicen, y el Austria debe hallarse pronta á cualquier eventualidad, puesto que la Rusia activa sus preparativos militares.» Estas palabras han sido muy aplaudidas. El presidente del Consejo, sin embargo, ha insistido en que la situación general es actualmente pacífica, y en que la inteligencia de la Austria-Hungría y la Alemania es inquebrantable.

La «Germania» publica una correspondencia de San Petersburgo que explica del modo siguiente la evolución de la política exterior rusa: «Los nacionales reaccionarios, á cuya cabeza figuran MM. Tolstoi, Pobedonotzef y Katkof, han sido vencidos, de igual manera que el partido francés de la corte imperial, representado por MM. Ignatief y Milutine, y sostenido por los grandes duques Constantino y Nicolás; el partido vencedor ha sido el alemán, al que apoyan los grandes duques Miguel y Wladimiro, y que se halla dirigido por MM. Giers, el príncipe Orlof y el conde Schouvalof.»

También ha tratado mucho la prensa de la ocupación por los rusos de la ciudad de Mern en el camino de la India. La opinión general es que, aun cuando la Gran Bretaña no puede ver estos progresos con indiferencia, ahora no puede menos de llevarlos con paciencia, pues tiene demasiados asuntos en que ocuparse con la demasiada extensión de su imperio colonial y las complicaciones del Egipto, y porque además solo podría protestar cuando los rusos comunicaran oficialmente á las potencias la ocupación de Mern, comunicación que no se hará. Sin embargo, parece que los ingleses piensan tomar su revancha en el Herat, quizás con el pretexto de auxiliar á su protegido el Emir del Afganistán.

Un despacho, fechado el 4 en el Cairo, que publica el «Temps», anuncia que parece inminente una acción inglesa en Massonah. El general Graham acaba de recibir la orden de volver á Trinkitat y esperar allí instrucciones.

Una conquista de las mujeres en Inglaterra. El claustro de la universidad de Oxford ha resuelto admitirlas á los exámenes del bachillerato.

La Academia de Ciencias procedió ayer á la elección de un miembro en la sección de geometría, en reemplazo de Mr. Puisseux. Fué elegido M. Gaston Darboux, profesor de geometría en la Sorbona, que por sus numerosos trabajos matemáticos había atraído desde hace largo tiempo la atención de la Academia de ciencias y del mundo sabio.

M. Maret, arzobispo de Lepanto y decano de la facultad de teología de París, acaba de publicar una importante obra titulada «La verdad católica y la paz religiosa». En ella prueba la compatibilidad de las doctrinas católicas con los derechos de las sociedades modernas, y dá al clero y á los cristianos de estos tiempos sábios consejos que se leerán con interés.

Los senadores y diputados del Lot, el prefecto del departamento y el alcalde de Cahors, han sido recibidos ayer mañana por el presidente del Consejo, á quien han invitado para la ceremonia de la inauguración del monumento de Gambetta en Cahors. M. Ferry ha aceptado la invitación, pero ha pedido que la ceremonia fijada para el 2 de abril se aplazase hasta el 14, á fin de que coincidiera con las vacaciones del Parlamento, dilación que se ha acordado por la comisión. Esta ha invitado también al general Campenon y á MM. Waldeck Rousseau, Martin-Famillee, Raynal y Fallieres, que han aceptado la invitación, la cual será también dirigida hoy á los otros ministros y á los presidentes de las Cámaras.

Se acaba de publicar en Lóndres un nuevo Libro Azul sobre los asuntos de Egipto. Sir A. Paget escribió á lord Granville el 20 de enero, diciéndole que había hecho saber al conde Kalnoky que el gobierno inglés no pensaba ni en la anexión del Egipto ni en un protectorado permanente, pero que la Inglaterra no podría retirarse definitivamente antes del restablecimiento completo del orden y de la seguridad del país. El conde Kalnoky reconoció por su parte la justicia de este razonamiento, y fué de parecer que ninguna potencia haría oposición á este proyecto.

Segun otro documento, publicado en el Libro Azul, Musurus Pachá, embajador de Turquía en Lóndres, tuvo el 31 de enero una conferencia con lord Granville con motivo de una intervención armada de la Puerta en los asuntos del Sudan. Lord Granville preguntó cuáles eran los recursos pecuniarios de que disponía á este efecto el gobierno otomano, y el embajador le respondió que los gastos necesarios podrían ser cubiertos por un empréstito, observando entonces lord Granville que los empréstitos de este género eran precisamente la causa del empobrecimiento del Egipto, pero añadió que la Gran-Bretaña no tenía ningun deseo de atentar á los derechos soberanos del sultan.

La coronación solemne de los reyes de Servia tendrá lugar durante el año corriente: la época no se ha fijado aun, pero se hacen grandes preparativos á este efecto en el convento de Litschiwo, donde se verificará esta ceremonia.

El tratado anglo-portugués sobre el Congo ha sido presentado al Parlamento inglés. Por este tratado la Inglaterra acepta la soberanía de Portugal sobre el territorio situado entre los grados 8.º y 5.º 12'. La frantera oriental coincide con las fronteras actuales de las tribus ribereñas. Este territorio será abierto á todas las naciones para el comercio y la adquisición de terrenos. El Zambéze y el Congo serán igualmente abiertos al comercio y navegación de todas las naciones. Las pretensiones de

Portugal sobre el Shiré no deben estenderse mas allá de la confluencia del Shiré y del Ruó. Una comisión mixta redactará los reglamentos de navegación por el Congo. Las partes contratantes se obligan á hacer todo lo posible para suprimir la esclavitud en las costas orientales y occidentales del Africa.

M. G.

PARIS 6 DE MARZO

Un diario de la mañana dá la noticia de que el rey D. Alfonso XII ha asegurado su vida en una compañía parisien. Dicha versión la tengo por completamente falsa.

La reina de Tahiti estuvo ayer en el Elysée á devolver la visita al presidente de nuestra república. El acto no revistió carácter alguno oficial, haciendo los honores madame Grevy.

Un telégrama de Lóndres dirigido hoy á nuestro Gabinete, dá cuenta de que el gobierno inglés ofrece un premio de mil libras esterlinas al que dé informes sobre el paradero de los autores de las máquinas infernales encontradas recientemente en algunas estaciones de la Gran-Bretaña. Idéntico ofrecimiento hacen las compañías de los ferro-carriles de aquel país. La Dirección de policía ha dirigido una circular á los cocheros de carruajes de plaza, pidiéndoles antecedentes sobre tres sujetos cuyas señas y cuyos retratos acompañan á la circular. Estos tres hombres se creen los jefes de los anarquistas.

La policía de Viena, dice otro despacho, ha capturado en la pasada noche á un sujeto, presunto fabricante de bombas explosivas. En los Faubourgs de la capital de Austria se ha descubierto un depósito de estas bombas, y se sabe de una manera positiva, que en Simmering, en un pequeño bourg de la Bauliene, es en donde los anarquistas habían establecido su fábrica de dinamita.

En vista de todo esto, no puede decirse sino que la situación general de Europa se complica, y que el porvenir se presenta muy nebuloso.—A. L.

La policía y los terroristas en Lóndres

La policía inglesa no se descuida en perseguir á los autores de la explosión ocurrida en la Victoria-Station y á las personas que colocaron máquinas infernales en otras estaciones de Lóndres.

Ya tienen las señas personales detalladas de cuatro individuos, de quienes se sabe que cometieron los atentados. Los cuatro llegaron de América á Lóndres en la noche del día 20, y los agentes hasta conocen los distintos caminos que tomaron para llegar á la capital. Dos de ellos, que podrían tener veintinueve años uno y treinta el otro, desembarcaron en Southampton el día 20, y llegaron juntos á la estación de Waterlóo, en Lóndres, aquel mismo día á las siete de la tarde. A la puerta de la estación tomaron un coche, y aquí se pierde su rastro. Uno de ellos llevaba en la mano la maleta que ocasionó la explosión en la Victoria-Station.

La policía ha dirigido á todos los dueños y cocheros de carruajes de alquiler de Lóndres una circular, prometiéndoles re-

compensas bastantes crecidas si dan informes sobre estos dos viajeros.

Otros dos, que á todas luces tenían una posición social superior á la de los anteriores, llegaron á Lóndres la misma noche, aunque por distintos caminos. El primero era portador del saco de mano que, encerrando una máquina infernal, se encontró en la estación de Paddington. Era un jóven de veintiocho años, y fué á hospedarse al hotel Waverley. Una hora despues llegó al mismo hotel otro caballero como de cuarenta años de edad, que se decía americano. Aunque llegaron separados, se conocían. La policía sospecha que el de mas edad era el jefe del complot.

Ambos salieron de Lóndres el día marcado para las explosiones por los relojes de las máquinas infernales, y aunque su rastro se pierde á su salida de Lóndres, se tiene por cierto que aseguraron su fuga del territorio británico para antes de que ocurrieran los siniestros. Los indicios existentes revelan que los dos conspiradores tomaron el tren que va á Weymouth y enlaza en este puerto con el vapor para Cherburgo.

Al efecto, las autoridades inglesas se han puesto en comunicación con las francesas, y estas han prometido vigilar activamente los puertos del Havre, Brest y Burdeos, que es donde se hace el tráfico con América. Además se han pasado órdenes á todas las autoridades de los departamentos para que cumplan con todo rigor los reglamentos sobre inscripción de extranjeros en los registros de policía, y la misma recomendación se ha hecho á los inspectores de hoteles y casas de huéspedes en Paris. Por último: autorizadas por el gobierno francés, funcionan en Francia varias partidas de policía secreta inglesa en persecución de los criminales.

En Inglaterra el gobierno ha ofrecido 5.000 duros de recompensa á quien le dé noticias sobre ellos, é igual suma prometen las Compañías de ferro-carriles. En los carteles que anuncian estas recompensas se dán señas muy circunstanciadas sobre los cuatro sujetos.

Por último: parece que el gobierno de los Estados-Unidos, para satisfacer las quejas de Inglaterra, tiene el pensamiento de presentar á las Cámaras un proyecto prohibiendo la exportación de materias explosivas.

Los socialistas austriacos

Tal incremento toma en Austria la campaña socialista, que el gobierno, autorizado por una ley, ha decidido abrir en el correo todas las cartas que le parezcan sospechosas. Estas se cerrarán luego con el sello especial de la policía y se mandarán á su destino con un timbre, diciendo: «Abierta de orden superior».

En vista de las reclamaciones hechas por Austria, la policía de Berna ejerce activa vigilancia sobre los anarquistas refugiados allí. El gobierno suizo ha mandado que se prenda á un hojalatero llamado Kennel, jefe de un club anarquista, y cediendo, como en las demás medidas, á las exigencias del gobierno austriaco, hace frecuentes registros domiciliarios en las casas de los socialistas.

